

En el Día Mundial del Agua
**AMÉRICA LATINA DEBE FORTALECER GOBERNANZA
 MEDIOAMBIENTAL CON UNA MIRADA GEOPOLÍTICA**

América Latina posee el 31% del agua dulce del planeta, pero muere de sed en un panorama de aceleración del estrés hídrico debido a la deficiencia gubernamental, insuficiencia presupuestal, geografía difícil, poca ayuda internacional y el cambio climático, lo que le impide salir de la pobreza a más de 170 millones de habitantes.

Más de 37 millones de personas en la región carecen de acceso a agua potable segura y 110 millones no tienen servicios de saneamiento adecuados. Factores geográficos, cambio climático y deficiencias en la gestión están provocando estrés hídrico en numerosos países de América Latina.

World Resources Institute (WRI) y otros informes regionales (2024-2025) revelan que Chile es el país con mayor riesgo hídrico en el continente debido a la sequía y la alta demanda de su sector agroindustrial; le sigue México, cuyas zonas del norte y centro son las que presentan un gran nivel de estrés hídrico porque la extracción excede significativamente la recarga natural, mientras más del 70% de las cuencas presentan disponibilidad crítica o alta presión.

Por su parte, Perú figura en tercer lugar porque sus ciudades más significativas se encuentran en la costa desértica donde hay menos agua dulce, incluyéndose a Lima, la segunda ciudad más grande en el desierto con más de 10 millones de habitantes. La inestabilidad política, la corrupción, la antigua infraestructura, la atomización y la caótica administración y deficiente gestión de sus recursos hídricos ocasionan el desperdicio del agua y la contaminación de la mayoría de las fuentes naturales.

Le sigue República Dominicana cuyo estrés hídrico se debe a su condición insular y la presión del turismo y la agricultura sobre sus acuíferos, desperdiciando en un 70% el agua; y Guatemala, ante la falta de una Ley de Aguas, sufre la carencia de infraestructura y la contaminación del 90% de sus fuentes naturales originando muchos problemas sociales.

¿Qué deben hacer los gobiernos de América Latina para mejorar la gestión del agua?

Para cerrar la brecha entre la abundancia natural de agua y la escasez para las actividades socioeconómicas, los gobiernos de la región deben conjugar esfuerzos, intercambiar experiencias con países desarrollados e implementar políticas globales innovadoras, considerando a América Latina un gran y complejo ecosistema interconectado. Este debe ser gestionado con planificación geoestratégica en la que prime el interés y la seguridad medioambiental y social regional y local centrada en el desarrollo sostenido y la resiliencia.

Esta gestión inteligente del agua debe considerar el fortalecimiento del vínculo entre la gestión sostenida de las fuentes naturales, los servicios de suministro de agua y saneamiento, la protección de ecosistemas claves y el servicio estratégico para el impulso de la transición ecológica y la economía verde en todas las sociedades de Centro y Sudamérica.

Esta perspectiva política para el cuidado, conservación y resiliencia de nuestra naturaleza debe ser considerada importante en la agenda política, más aún considerando que grandes potencias codician cada vez más



Luis Luján Cárdenas
 Director Ejecutivo
 Quantum Planeta
 PERÚ

